

Colombia tiene una historia marcada por la diversidad cultural y los procesos políticos que han definido su identidad. Antes de la llegada de los españoles en 1499, el territorio estaba habitado por diversas civilizaciones indígenas, entre ellas los muiscas, taironas y quimbayas. Estas sociedades desarrollaron avanzados sistemas agrícolas, arquitectura y una rica tradición orfebre, como lo evidencia la famosa Balsa Muisca, símbolo de la leyenda de El Dorado.

La colonización española inició en el siglo XVI y llevó a la creación del Virreinato de la Nueva Granada en 1717, que comprendía los actuales territorios de Colombia, Ecuador, Panamá y Venezuela. Durante esta época, la explotación de recursos naturales y la evangelización transformaron profundamente la sociedad indígena. Sin embargo, el descontento con el dominio español creció, y en 1810, el Grito de Independencia en Bogotá marcó el inicio de la lucha independentista liderada por figuras como Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander.

Tras la independencia en 1819 y la creación de la Gran Colombia, el país experimentó constantes conflictos internos. La disolución de la Gran Colombia en 1831 dio paso a la República de la Nueva Granada, que más tarde se convirtió en los Estados Unidos de Colombia en 1863 y, finalmente, en la actual República de Colombia en 1886. Durante el siglo XIX, las guerras civiles entre liberales y conservadores fueron frecuentes, consolidando una historia política inestable.

El siglo XX estuvo marcado por la violencia política, siendo la Guerra de los Mil Días (1899-1902) uno de los conflictos más sangrientos. Posteriormente, el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en 1948 desató el periodo conocido como "La Violencia", una guerra civil entre liberales y conservadores que dejó más de 200.000 muertos. En 1958, el Frente Nacional puso fin a este enfrentamiento, estableciendo un sistema de alternancia en el poder entre ambos partidos.

En las últimas décadas, Colombia ha enfrentado el desafío del conflicto armado interno, con la presencia de grupos guerrilleros como las FARC y el ELN, además del narcotráfico liderado por carteles como el de Medellín y Cali. Los acuerdos de paz con las FARC en 2016 marcaron un hito en la historia reciente del país, aunque la violencia y los problemas de seguridad aún persisten. A pesar de esto, Colombia ha logrado avances económicos y sociales, consolidándose como una de las economías más dinámicas de América Latina.